

MEMORIA FOTOGRAFICA

CONCEPCIÓN 1960, CONCEPCIÓN 2018.
REFOTOGRAFÍA DEL ARCHIVO GOYCOOLEA I.¹

El refotografiado surge en el siglo XIX - Finsterwalder lo utilizó por primera vez en 1888 para el estudio de glaciares (Webb, 2010) - como estudio científico para observar las transformaciones del territorio. Este tipo de análisis se realizó fundamentalmente desde la óptica ecológica, constituyéndose en un importante documento de evidencia e incluso de denuncia. El refotografiado o fotografía repetida es un método visual que *“consiste en retratar repetidamente un lugar u objeto, reproduciendo las condiciones originales de toma fotográfica para poder observar los cambios y las dinámicas que se desarrollan en la escena”* (Bisbal, 2016). En el taller electivo Creación e Investigación en Fotografía de Arquitectura y Paisaje (FAP)² comprendemos que este método es un ejercicio efectivo para tomar conciencia de la acción constructiva del encuadre fotográfico, en la medida en que obliga a calzar perspectiva, distancia focal e iluminación. También sirve para constatar el carácter reductivo de dicho encuadre; al estar en presencia del paisaje fotografiado se descubre aquello que es discriminado por el fotógrafo. Posteriormente, la observación de las dos imágenes en paralelo deviene en la aprehensión del insospechado valor de la evidencia gráfica que consiste en comparar y dar cuenta de la transformación que produjo el paso del tiempo.

Así, las fotografías de ayer, que forman parte de archivos abiertos al público, han aportado significativamente a la noción del paisaje actual. Al mismo tiempo, dan cuenta de una mirada construida al amparo de encargos específicos, ya sea desde la ciencia, el arte o la política. Al refotografiar, no solo podemos constatar

la transformación del paisaje, además logramos reconocer dicho paisaje al revisitarlo. El acto de repetir la fotografía exige buscar el lugar de la toma y tener una experiencia directa y más completa con el territorio. Esta simple acción ayuda a especular acerca del sesgo de la mirada, concretado en el tipo de edición y dirección que las produjo. De esta manera, logramos ver con mayor claridad que los paisajes retratados son, y siempre han sido, tan solo una realidad fotográfica.

El archivo fotográfico de don Roberto Goycoolea Infante consta de un poco más de 200 imágenes y corresponde a tomas realizadas entre 1959 y 1960 durante su estadía en Concepción a lo largo del periodo en que colaboró con el Plan Regulador 1960, liderado por Emilio Duhart.³ Con escasas imágenes de esa época, don Roberto no imaginó lo importante que iba a ser este exhaustivo registro de la ciudad realizada justo antes y poco después del terremoto de 1960. Era un joven arquitecto de 32 años cuando, con cámara en mano, recorre una ciudad que se había levantado de las ruinas por el anterior terremoto de 1939, con un vasto número de edificios modernos construidos a partir de la década de los cuarenta, que prevalecieron tras el nuevo sismo de 1960. En la mirada de Goycoolea vemos una ciudad en crecimiento, carente de la infraestructura, edificios y bullicio del Concepción actual. Era fácil predecir que un ejercicio de refotografía iba a entregarnos dicho contraste, pero creemos que nos entregó algo más profundo. La lectura diacrónica que obtenemos entre la fotografía “arquitectónica” de Goycoolea y su posterior refotografía, 58 años

[1] Roberto Goycoolea Infante (1928-2018) fue un destacado Arquitecto y Académico de la Universidad del Bío-Bío (UBB), Premio Nacional de Arquitectura 1995.

[2] Taller electivo para estudiantes de cuarto año dirigido por Nicolás Sáez e Ignacio Bisbal, más la ayudantía de Raúl Henríquez y el apoyo docente de María Paz Cid. Este ejercicio de refotografiado contó además con la colaboración de Cristián Berrios en la contextualización histórica urbana y de Luis Darmendrail en el reconocimiento histórico patrimonial.

[3] El plan Regulador Comunal de Concepción se le había encargado al arquitecto chileno Emilio Duhart en el año 1958. Roberto Goycoolea I. asume, como arquitecto colaborador, la asesoría urbana que aplicaría el nuevo Plan Regulador a la reconstrucción de la ciudad. Goycoolea dice *“Terminado un exhaustivo expediente urbano -y el anteproyecto del plan- sobrevinieron los terremotos del 21 y 22 de Mayo de 1960. Esta catástrofe obliga a replantear algunas conclusiones e iniciar, sobre la marcha, la aplicación de sus lineamientos en la reconstrucción de la ciudad”* (Goycoolea, Lagos; 2004 : 24).

después, es sin duda el detonante de una visión crítica al crecimiento de la ciudad que actualmente se está validando. No solo desde una dimensión morfológica, que en la constatación es de claro crecimiento, sino también desde el estudio tipológico de los elementos que dan forma al paisaje urbano. Se revela así un Concepción sin aquella infraestructura vial y eléctrica por sobre el espacio peatonal, sin árboles crecidos que dominan el espacio público, sin edificios en altura que conflictúan la escala humana, y la maravillosa ausencia de publicidad de grandes dimensiones que impera en la escena actual. Sus fotografías nos hablan, asimismo, de una sociedad menos compleja y equipada, menos controlada y dirigida, sin señaléticas que indican cómo hay que moverse o actuar. Permiten intuir, igualmente, las dificultades que tuvieron ciertas áreas urbanas para regenerarse positivamente, que hoy se aprecian degradadas o, cuando menos, poco atractivas, como la zona de Plaza España.

El archivo Goycoolea I. es sin duda un aporte significativo para la memoria visual de la ciudad de Concepción, que ofrece, entre otras cosas, una elocuente evidencia sobre el descuido de la ciudad (y la mirada resignada), tras sus complejos procesos de modernización y crecimiento.

Tanto el ejercicio fotográfico con nuestros estudiantes, como esta publicación están dedicados a la figura de don Roberto, en el año de su fallecimiento, con toda nuestra admiración hacia un gran arquitecto, profesor y fotógrafo.

Nicolás Sáez⁴ / Ignacio Bisbal⁵

Bibliografía

WEBB, Robert H. Repeat photography: methods and applications in the natural sciences. Island Press, 2010.
BISBAL GRANDAL, Ignacio. El estudio del paisaje por medio de la fotografía: desarrollo de una metodología interpretativa. 2016. Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid.
GOYCOOLEA I., Roberto; LAGOS, Rodrigo. "Patrimonio moderno y proyecto de ciudad: Plan Regulador de Concepción (PRC-1960), de Emilio Duhart". Urbano, noviembre 2004, vol. 7, n° 10.

[4] Académico Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura. Universidad del Bío-Bío. Concepción-Chile. nsaez@ubiobio.cl

[5] Académico Departamento de Planificación y Diseño Urbano. Universidad del Bío-Bío. Concepción-Chile. ibisbal@ubiobio.cl

REGISTRO FOTOGRÁFICO ROBERTO GOYCOOLEA INFANTE (1959-1960). IMPRESIONES DE UNA RUTA A LA DERIVA

El 5 de marzo de 1959, en el Consejo Municipal de Concepción, se realiza la votación para elegir la propuesta de desarrollo del futuro Plan Regulador de Concepción. Esta iniciativa urbana fue promovida por la alcaldesa Ester Roa Rebolledo, quien fue la primera alcaldesa mujer de esta ciudad. El municipio había invitado a participar a 3 oficinas de arquitectura para que desarrollaran un anteproyecto de planificación urbana del futuro de Concepción. Las oficinas que participaron fueron: la sociedad entre el ingeniero José Léniz y el arquitecto Osvaldo Cáceres -ambos con residencia en Concepción-; la sociedad entre los arquitectos Rodolfo Oyarzún y Federico Oeherens; y la del arquitecto Emilio Duhart (estas últimas ubicadas en Santiago). La propuesta de Duhart obtuvo cinco votos de los miembros del Consejo Municipal, contra un voto asignado a la presentación de Léniz y Cáceres.

Una vez adjudicado a Emilio Duhart la redacción del Plan Regulador para la ciudad de Concepción, el arquitecto invita en calidad de socio a Roberto Goycoolea Infante, quien había sido su alumno y colaborador profesional. En conversaciones sostenidas con Goycoolea Infante, este mencionó que la primera tarea encomendada fue la de viajar a Concepción y generar un catastro gráfico de la realidad local. Es bajo este contexto que el joven arquitecto viaja a la ciudad y recorre una urbe que ha estado en permanente reconstrucción, que es portadora de una relevante historia fundacional del país y con una esperanzadora proyección de ciudad capital regional.

Roberto Goycoolea recorre la ciudad sin una ruta preestablecida, con una mirada limpia y atenta va donde sus pasos lo llevan, con el objetivo de construir el registro visual de un momento urbano del devenir de Concepción. Es así como Goycoolea Infante lleva a cabo más de 200 fotografías que hoy nos permiten mirar y "leer entre líneas" una ciudad en expansión, una ciudad en vías de consolidación, una ciudad que anhela ser imaginada. La actitud del arquitecto, de salir a registrar la ciudad, sin una ruta definida, dejándose llevar por las intuiciones, intentando detectar sus virtudes y defectos, nos recuerda la "Teoría de la Deriva" esbozada por Guy Debord. A aquellos procedimientos situacionistas asociados a deambular a la deriva por la ciudad a pasos ininterrumpidos, descubriendo paisajes urbanos diversos y cómo estos van afectando la psicología y la imaginación del peatón: el reconocimiento de una psicogeografía. Tal actitud, que se mueve entre un acto lúdico y un interés científico, es la que refleja esta colección de fotografías de Roberto Goycoolea Infante

sobre la ciudad de Concepción: una mirada limpia, libre de prejuicios, de una persona que camina atenta y con una actitud sensible, que inmortaliza un trozo de tiempo del devenir de Concepción, de cuya proyección y consolidación él mismo se transformará, a la postre, en un actor relevante.

Este registro fotográfico finalmente permitió a los arquitectos Duhart y Goycoolea construir una memoria visual, un imaginario latente de la ciudad a partir de la cual propondrán una idea de ciudad integral, concibiendo la ciudad como proyecto, desde una aproximación multiescalar entre la escala urbana y arquitectónica, y situando al ser humano como unidad de medida, tanto en su condición individual como en la de cuerpo social.

Cristián Berrios⁶

Bibliografía

DEBORD, Guy. Théorie de la Dérive. *Internationale Situationniste*, diciembre 1958, n° 2, pp. 19-23.

ÍNDICE FOTOGRÁFICO

Fotografía de Archivo: Archivo Roberto Goycoolea Infante (1959 – 1960)

Refotografías: Estudiantes Taller electivo de investigación y creación en Fotografía de Arquitectura y Paisaje. Escuela de Arquitectura, Universidad del Bío-Bío. Concepción – Chile.

Reseñas patrimoniales: Luis Darmendrail.⁷

01 Diego López

02 Joan Molina, Nicolás Lastra

03 Matías Rojas, Berta Quinteros

04 Dennis Pinilla, Melissa Salamanca

05 María José Davis, Alberto Fuenzalida

06 Felipe Lavín, Claudia Montecinos

07 Felipe Larrañaga, Nicolás Becerra

08 Nevenka Buconic, Camila Concha

09 Felipe Díaz, Francisco Galindo

10 Javiera Castillo, Víctor Gutiérrez

11 Sergio Riquelme, Pablo Molina

[6] Académico Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura. Universidad del Bío-Bío. Concepción-Chile. cberrios@ubiobio.cl.

[7] Arquitecto Colaborador Archivo de Arquitectura. Universidad del Bío-Bío. Concepción-Chile. luizzds@gmail.com.



1



Esquina Los Carrera con Pelantaro.

La Caja de Previsión de Empleados Particulares, EMPART, desarrolló diversas tipologías de viviendas para sus asociados a lo largo de su existencia. En el caso de Concepción, uno de los ejemplos más llamativos es el conjunto de bloques de departamentos o “colectivos” ubicados en la esquina de las calles Los Carrera con Pelantaro - un sector de la ciudad que, por entonces, se transformaba paulatinamente con nuevas y modernas construcciones en contraste con la existente arquitectura tradicional - aún en pie luego del terremoto de 1939. Los bloques de Concepción fueron cuatro distribuidos en casi un cuarto de manzana entre zonas de permanencia y jardines. La obra se inauguró en 1950 y en sus inicios contó con locales comerciales en la primera planta del bloque de calle Pelantaro; de hecho, en esta fotografía se aprecia el letrero del “Emporio Colectivos”. Hoy en día, el conjunto se mantiene en aceptables condiciones con sus jardines, senderos y una cancha interior, además de contar con el cuidado constante de sus habitantes, por lo que subsiste como uno de los referentes de vivienda colectiva más llamativos de la ciudad y también como vestigio de las políticas de EMPART respecto a la habitación. En Ñuñoa, existe un conjunto de bloques de similares características en Avenida Grecia, construido en 1945 también por EMPART y que actualmente ostenta la declaratoria de Zona Típica del Consejo de Monumentos Nacionales, tras un movimiento vecinal que hizo frente al mercado inmobiliario que ponía en peligro estos edificios de departamentos.



2



Esquina Los Carrera con Ainavillo.

Construida en 1955, la casa ubicada en la esquina de las calles Los Carrera con Ainavillo, es un ejemplo de la "nueva arquitectura" edificada en una vía que años más tarde sería ensanchada. La definición de nuevas líneas oficiales obligó al retranqueo de las nuevas construcciones, lo que determinó la aparición de extensos antejardines, como el caso de esta casa que además contó con un moderno y curvilíneo diseño que la hizo contrastar notoriamente con las añosas casas de finales de siglo XIX y principios del XX que aún se mantenían en pie y que habían sobrevivido al terremoto de 1939. Esta tipología de vivienda, que apareció con mayor frecuencia en Concepción desde la década de 1940, se caracterizó por ser aislada (en su mayoría), tener usualmente dos niveles e incorporar balcones y recintos exteriores como garajes y habitaciones de servicio. La fotografía captó, asimismo, uno de los personajes típicos de los barrios de aquel tiempo, el heladero, quien transportaba un pesado contenedor lleno de hielo y el tan sabroso producto que en gran medida era elaborado de manera artesanal. Uno de los tantos oficios que complementaba el paisaje urbano marcado por estas calles adoquinadas que hoy es prácticamente inexistente.



3

Monumento a O'Higgins en Plaza René Schneider.

Con posterioridad al terremoto de 1939 y la demolición del Palacio de Tribunales ubicado frente a la Plaza Independencia, se consideró un nuevo proyecto para el edificio el cual fue concebido como una obra aislada, ubicada en la manzana delimitada por las calles Barros Arana, Tucapel, Castellón y Avenida O'Higgins. Muchas historias se ciernen sobre estos solares, como la existencia de una casa propiedad del libertador en esta manzana, la cual habría sido demolida para levantar el nuevo edificio y la plaza que lo contendría. El nuevo Palacio de Tribunales fue proyectado por el arquitecto Orlando Torrealba y se concibió como un edificio inserto en una plaza abierta a la ciudadanía en la que desembocaría el trazado de la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, otro hito urbano de la época. El registro fotográfico nos da cuenta de la escultura de Bernardo O'Higgins, con su diseño original muy propio de la década de 1940: modernas líneas derivadas de lenguajes geométricos. Años después de este registro, la plaza sería bautizada como René Schneider y en 1963 se iniciaría la construcción, a cargo de la CORVI, del Edificio Tribunales, bloque de departamentos para la Caja de Empleados Particulares que devendría ícono del movimiento moderno en la ciudad. La Plaza René Schneider pasó por una significativa transformación hace más de una década con la construcción de estacionamientos subterráneos, asociados a un rediseño de la plaza, que conllevó igualmente a un nuevo diseño de la base de la escultura de O'Higgins.



4

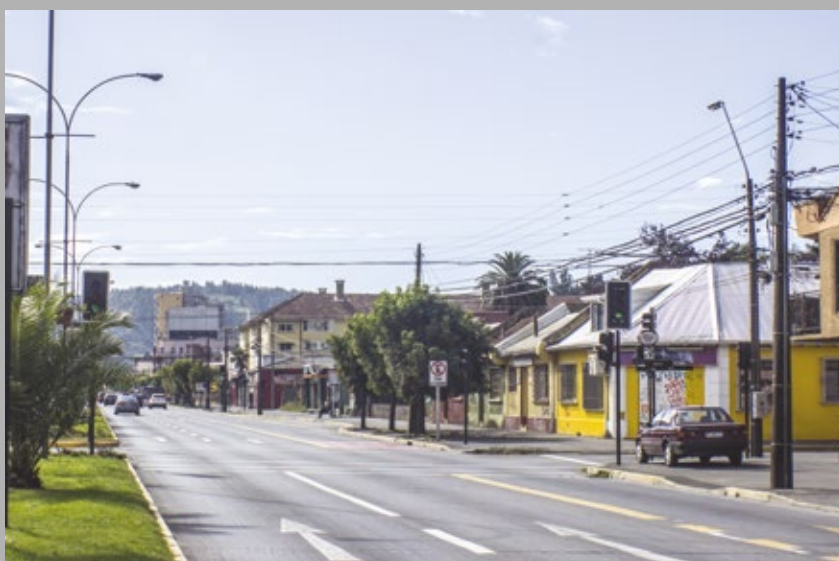


Castellón, desde Barros Arana, mirando hacia O'Higgins.

En el centro de la imagen aparece el moderno edificio Rivald, del arquitecto Osvaldo Cáceres y la colaboración de Gabriela González, construido con anterioridad al terremoto de 1960. La obra integró una galería comercial, oficinas y viviendas, además de un departamento penthouse en el último nivel, cubierto con una losa plegada de hormigón, un detalle propio de las obras de Cáceres en este periodo (como el Mercado de Lorenzo Arenas y el posterior Cine Lido). El edificio Rivald incluyó un abstracto mural de baldosas en la liberada esquina del edificio y detalles de diseño en rejas, ventanales y manillas. Hacia el lado izquierdo, se aprecia parte del Palacio de Tribunales, cuya construcción se inició en 1948 y casi dos décadas después fue concluido. De hecho, en el momento en que se tomó esta fotografía, el volumen curvo con el portal que todos en algún momento hemos traspasado, se encontraba en obra gruesa. Hacia la derecha, al fondo, se aprecia el edificio central de Carabineros de Chile, uno propio de la arquitectura erigida en Concepción durante la década de 1940 y obra del arquitecto José Wilson Escala. Dicho edificio contribuyó a la definición de un perfil de cuatro a cinco niveles en Avenida O'Higgins, carácter que prevaleció hasta finales de la década de 1970. Por último, pero no por ello menos importante, en el borde derecho de la fotografía aparece un detalle de la Casa Urrejola o "Palacio Castellón", la que evidencia algunos daños dejados por el terremoto de 1939, los cuales se acrecentarían después de 1960.



5



Esquina de Los Carrera con Ainavillo.

Luego del citado terremoto de 1939, la calle Los Carrera comenzó una notoria transformación producto de la construcción de nuevas tipologías arquitectónicas que cambiaron el perfil de la vía que, a su vez, experimentó cambios respecto a su línea oficial, dado el un futuro ensanche de la misma. Las nuevas construcciones, retranqueadas y con renovado lenguaje, fueron en su mayoría proyectadas por los jóvenes arquitectos que arribaron a la ciudad durante la década de 1940. Consecuentemente, en esta imagen se aprecia con claridad el contraste entre la nueva arquitectura y las antiguas casas de albañilería simple, adobe y que sobrevivieron al sismo. Notable ejemplo de ello lo constituye la casa que se observa a la derecha de la fotografía y la serie de viviendas de un nivel que aparecen al centro, presumiblemente proyectadas por Fernando Moscoso Ramos, autor de la casa de la esquina con la que se forma un armónico conjunto. Si bien el terremoto de 1960 incidió en la demolición de algunas casas que ya habían soportado el movimiento anterior, fue en la década de 1990 que se terminó de demoler todas la construcciones antiguas, debido al ensanche de Los Carrera, hecho que redefinió las funciones y escalas de esta calle.



6



Diagonal Pedro Aguirre Cerda esquina Tucapel.

El terremoto de 1939 tuvo como efecto una reformulación de la cuadrícula fundacional de Concepción. El trazado urbano tuvo ciertos cambios como la aparición de pasajes interiores en las manzanas y diagonales como la Diagonal Oriente en Chillancito, además de la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, vía originada a partir de un concurso que permitió conectar a la Universidad de Concepción con el centro de la ciudad, específicamente el Palacio de Tribunales junto con la plaza que lo contenía. El concurso fue ganado por los arquitectos Samuel Aránguiz, Hernán Ovalle y Jorge Ugarte y, junto con el trazado de la vía, se proyectó una nueva plaza (Plaza Perú) y edificios con portales de los que sólo se construyeron una parte entre Chacabuco y Cochrane. Si bien el proyecto urbano, los edificios y la Plaza Perú estuvieron terminados para el Cuarto Centenario, en 1950, no fue hasta la década de 1990 que se terminó de llenar los vacíos originados de las expropiaciones hechas para la construcción de esta calle. La fotografía registra muy bien la ausencia edificada, enfatizando el encuentro de la Diagonal con las calles Tucapel y O'Higgins. En el centro, aparece un edificio de departamentos de 1958, del arquitecto Erwin Loosli, a su lado, la estación de servicio ESSO (actual Petrobras), con el proyecto original del arquitecto Marco López y, a la izquierda, se ve parte de un edificio de departamentos y comercio proyectado por Gustavo Holmberg (ex Director de Obras), en cuyo muro la publicidad de "Mejoral" aparece destacada. Con la construcción de la Caja de Compensación de la Cámara Chilena de la Construcción (Caja Los Andes), de los arquitectos Monckeberg, Mac Clure y Akel, se concluyó el remate de la punta de diamante por calle Tucapel en 1978 y, recién en la década de 1990, se acabó de construir, en el último solar disponible, un edificio del arquitecto Julio Ramos Lira, que incluyó un supermercado y oficinas (solar que originalmente iba a estar destinado a un teatro cinematográfico).



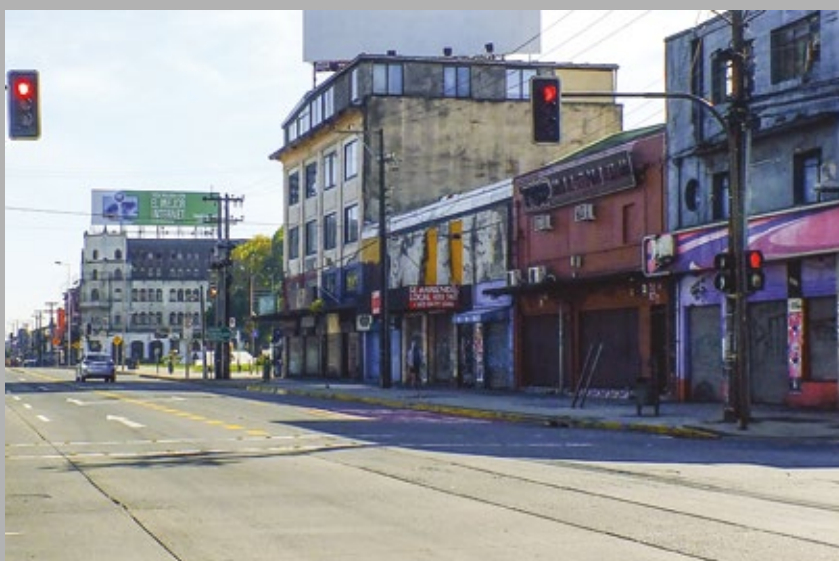
7

Población Bío-Bío, esquina de Castellón con Los Carrera.

Entre 1936 y 1952, la Caja de la Habitación Popular generó una amplia gama de proyectos residenciales a lo largo del país, orientados a la clase obrera. En Concepción, su participación adquirió notoriedad luego del terremoto de 1939, el que devastó diversas áreas de la ciudad. En 1940, la Caja construyó la Población Sarmiento y dos años más tarde se concluía la Población Bío-Bío, registrada en la fotografía, que se ubicó en la manzana delimitada por las calles Los Carrera, Tucapel, Las Heras y Castellón, en el solar que hasta antes del sismo había albergado al Colegio de los Escolapios, junto con la orden religiosa, quienes debieron abandonar del país tras perder su edificio. Tres cuartos de la manzana se destinaron a vivienda, las que se distribuyeron en tres bloques orientados a las calles Castellón y Tucapel, casas de dos pisos en Los Carrera y casas de un piso en Las Heras, además de un nuevo pasaje que atravesó el conjunto residencial, Bombero Vilches, el cual fue bautizado así por el primer mártir bomberil de Concepción. El cuarto de manzana restante, en la esquina de Tucapel con Los Carrera, se destinó a una escuela que fue posteriormente demolida para dar paso a una estación de servicio. La Población Bío-Bío es uno de los primeros grandes referentes de vivienda colectiva financiada por el Estado en Concepción y un antecedente de la labor que posteriormente realizarían entidades como la CORVI y la CORMU.



8



Vista de Avenida Arturo Prat hacia Plaza España.

La Avenida Prat estuvo asociada estrechamente a las funciones ferroviarias en el perfil orientado hacia el río, mientras que el orientado al centro de la ciudad estuvo relacionado con el comercio, hoteles y restaurantes. Al fondo, se distingue la silueta del Hotel Cecil de 1938, obra de Ernesto Loosli que coincidió con la Plaza España, espacio que en la década de 1930 cambió el perfil de Avenida Prat, producto de la gestión y desarrollo del arquitecto Ramón del Castillo, Director de Obras de aquel entonces, casi en el centro, aparece un edificio de cuatro pisos, construido en 1950 con proyecto de Octavio Tinoco. Y, hacia el lado derecho, algunas construcciones comerciales y residenciales en dos y tres niveles. Muchos de estos comercios eran almacenes y tiendas de abarrotes con departamentos en los pisos superiores, que seguían la tipología de casa de altos, con un lenguaje moderno y renovado, en especial el edificio de la esquina de Prat con O'Higgins, que en su fachada exhibe detalles derivados del art déco en un imponente volumen curvo. Al frente de toda esta vista, se encontraban diversas dependencias ferroviarias, desde edificios de salud y sanitarios, hasta viviendas, pasando por las oficinas del Club Deportivo Fernández Vial y el Teatro Prat; edificio que, a la postre, se convirtió en el gimnasio de dicho club.



9



Vista de Avenida Arturo Prat hacia Plaza España.

Históricamente, la manzana delimitada por las calles Chacabuco, Caupolicán, Víctor Lamas y Aníbal Pinto ha estado vinculada al Liceo de Hombres de Concepción. El gran complejo educacional se concluyó en 1915, con proyecto de Onofre Montané Urrejola, y entre las décadas de 1930 y 1940 se vio complementado con nuevas obras, como el Aula Magna (el "Teatro") de 1935 y los grandes pabellones modernos de calle Chacabuco, que en la fotografía se aprecian claramente, contrastando con el antiguo liceo del que se ven las construcciones por calle Aníbal Pinto. En el centro de la imagen se ve el campanario del volumen central de acceso por calle Víctor Lamas. Los bloques nuevos y modernos son de 1947 y fueron supervisados en su construcción por el arquitecto Benjamín Aguilera, profesional asociado con varias obras públicas. En la esquina de Aníbal Pinto con Chacabuco, se observa un conjunto de antiguas viviendas de un piso, muy sencillas, de estrecho frente y extenso fondo, las que son anteriores a la construcción del mismo liceo. Al frente, una moderna casa de esquina curva, actualmente ocupada por una agencia telefónica. Después del terremoto de 1960, el paisaje cambió radicalmente con la extensión del liceo mediante nuevos bloques y un moderno proyecto que involucró la demolición casi total de la antigua estructura, pero que conservó parte de las escaleras del acceso, el Aula Magna, los gimnasios y los bloques de 1947.



10



Calle Barros Arana hacia Tucapel.

La esquina de las calles Orompello con Barros Arana estuvo marcada desde 1890 por el Teatro Concepción, coliseo cultural desarrollado por el arquitecto Juan Eduardo Fehrman que aparece iluminado y destacado en este registro de finales de la década de 1950, en pleno uso por parte de la Universidad de Concepción que, desde 1928, lo integró a sus dependencias. A su lado, se distingue la antigua Administración Central, una construcción del arquitecto Arnoldo Michaelsen, inaugurada en 1931, en la que funcionaron la Rectoría, la Lotería y la Biblioteca Central. Este edificio fue parte de las mejoras de la Universidad de Concepción llevadas a cabo a principios de la década de 1930 y además involucró una mayor presencia de esta en el centro de la ciudad, mientras el campus en el sector de La Toma tomaba forma. El edificio de la Administración Central, con su expresivo lenguaje, déco incluyó un ascensor y fue sede de importantes decisiones universitarias. Su proximidad con el teatro lo hizo ser también sede de variados encuentros y del célebre TUC, la compañía de teatro universitaria que es referente clave del crisol cultural experimentado en la década de 1950 en la ciudad. A la derecha de la Administración Central se advierten unas casas de finales del siglo XIX dañadas por el terremoto de 1939, pero reparadas, que también fueron ocupadas por la Universidad de Concepción como dependencias administrativas. El terremoto de 1960 dañó el teatro, lo cual motivó su desuso y trece años después el inmueble se incendió en extrañas circunstancias. Luego de su demolición total en 1976, la antigua Administración pasó por variados usos académicos hasta la venta de sus terrenos a una casa comercial a finales de la década de 1990. Fue en 2004 que se inició la demolición de todo el conjunto para dar paso a lo que hoy conocemos como el "Mall del Centro", lo que determinó la pérdida del edificio de Arnoldo Michaelsen y toda la historia cultural asociada a esta manzana. Como mudo vestigio del pasado arquitectónico, se conservó la fachada de una de las casas usadas por la universidad como parte del acceso del centro comercial, el que a su vez representa los debatibles devenires urbanos llevados a cabo en la ciudad en el último tiempo.



11



Chacabuco entre Paicaví y Ongolmo.

El terremoto de 1939 no destruyó todas las viviendas y construcciones de Concepción. Algunas calles permanecieron con perfiles casi completos como es el caso de calle Chacabuco que a finales de la década de 1950 aún permanecía con su imagen urbana anterior al sismo. Un cambio notable propiciado por dicho terremoto fueron las obras de la Plaza Perú, edificios residenciales que la rodean, y un bandejón central en la avenida Chacabuco con bancas y jardines, que posteriormente fue usado como paradero de taxis. Al centro del tramo fotografiado, tras el follaje, se aprecia la fachada de una construcción moderna que dialoga con las otras más antiguas, aquella vivienda es la que hoy alberga a la pastelería Assuan. Tras el terremoto de 1960, gran parte de las viviendas que se ven en la imagen fueron demolidas, por ejemplo la de dos pisos en primer plano, tuvo daños de consideración y fue reemplazada por una interesante obra del arquitecto Alejandro Rodríguez, hoy convertida en un pub como muchas de las propiedades del barrio que rodea a la Universidad de Concepción. En paralelo comenzó el ensanche gradual de la calle tomando la forma y dimensiones que conocemos hoy en día.